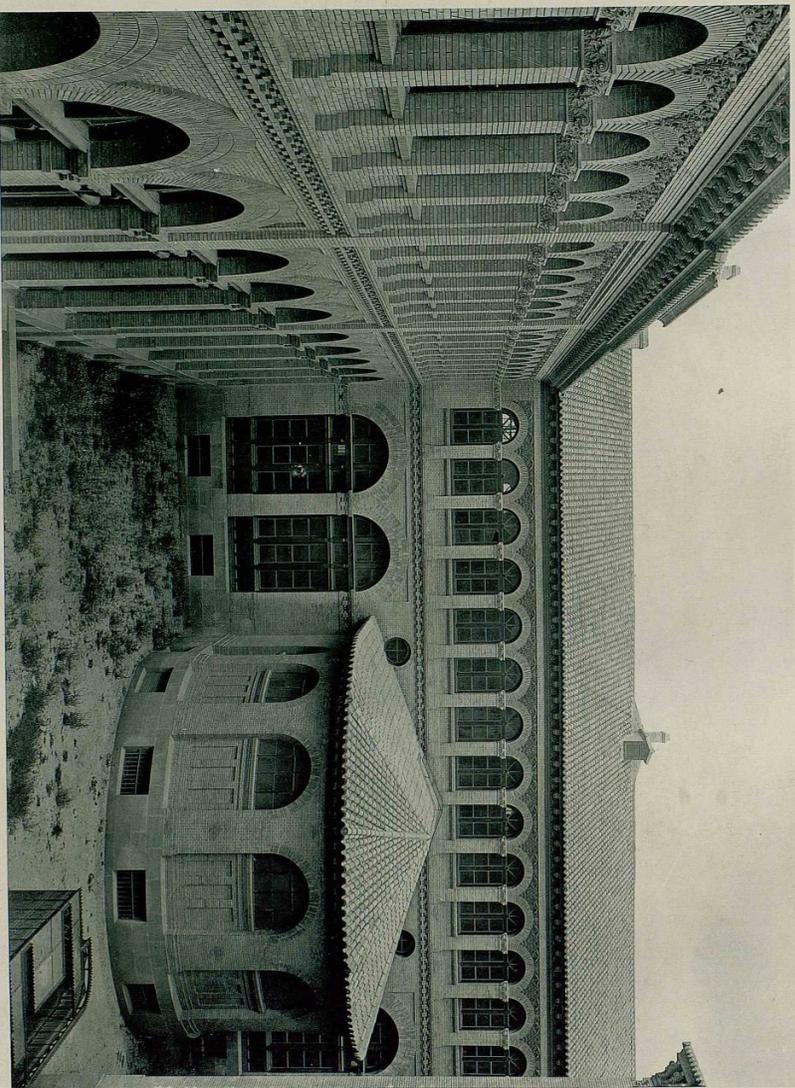


CONSTRUCCIÓN Y DECORACIÓN

A construcción arquitectónica del edificio que nos ocupa es, según hemos indicado antes, no sólo genuinamente española, sino típica aragonesa. El Arquitecto, con muy buen acuerdo y en armonía con los gustos, costumbres y materiales del país, se ha inspirado en las construcciones monumentales aragonesas del siglo XVI, sin copiarlas servilmente, adaptándolas á las modernas exigencias

FACULTADES DE MEDICINA Y CIENCIAS EN ZARAGOZA.



PATIO CENTRAL.

y á las necesidades particulares del edificio. Y esto lo ha hecho de manera genial, con mano segura, ejecutora de firme voluntad y movida por sólido talento.

No hay vacilaciones ni dudas; el edificio seduce por su franqueza, tanto decorativa como constructiva. Allí hay lo que se ve, sin artificio ni mixtificación.

El prisma rectangular de pequeñas dimensiones, cuales son las del ladrillo, es el elemento generador de la construcción y de la decoración; y donde éste no se adapta por su forma ó por su función, viene á sustituirle el ornato de barro cocido ó el esmaltado, que dan variedad al conjunto con notas agradables de forma ó de color.

Sobre un zócalo de piedra arenisca de Tafalla, de 1^m,90 de altura, se elevan las fachadas, construídas, como queda indicado, con ladrillo fino prensado, trasdosado con recocho, blanco en su mayor parte, con algunos toques de rojo marcando ciertas partes de la construcción. La principal se divide en cinco partes, consecuencia de la disposición distributiva: el cuerpo central para el ingreso en planta baja, y el salón de actos en la principal y el ático, tiene tres huecos de entrada con arcos de medio punto, separados por pilastras con capiteles ornamentados que sostienen un entablamento decorado, en cuyo friso campea la inscripción indicadora del destino del edificio. Sobre el hueco central, mayor que los otros dos, se ostenta un frontón ricamente decorado y con el busto de Minerva en el centro; en las enjutas de dichos arcos, también prolijamente decoradas con simbólicos follajes, existen seis medallones que contienen, en bajorrelieve, alegorías de la Me-

dicina, la Higiene y la Cirugía, á la izquierda; el Estudio perspicaz, el Calórico radiante y la Electricidad, á la derecha; las contrapilastras en que se apoyan las archivoltas tienen su imposta también decorada, así como las claves de aquéllas. Delante de las pilastras destacanse amplios pedestales de piedra de la Puebla de Albortón que sostienen las estatuas sedentes de Miguel Servet y Andrés Piquer, por la Medicina, é Ignacio Jordán de Asso y Fausto Elhuyar, por las Ciencias, todas de piedra de Fonz y debidas al cincel de los Sres. Lasuen (Servet y Jordán) y Lluch (las otras dos). De esta misma piedra es toda la portada descrita, la cual está flanqueada por los pilastrones de fábrica de ladrillo que suben hasta el alero.

Las puertas de entrada tienen montantes de hierro de original y artística composición, en que no se olvida el destino del edificio, representado en flores y sus semillas, que lo mismo simbolizan el estudio de la Botánica que sus aplicaciones á la Medicina; y sus cerramientos son de maderas de pino y nogal, combinadas en característico trazado y decoradas con grandes clavos del metal llamado *Delta*.

El piso principal consta de otros tres huecos iguales, divididos por dobles pilastras, también de ladrillo, como todo el resto, que dejan entre sí espacios donde lucen lindas mayólicas de brillantes y adecuados colores, y cerrados por arcos circulares con doble resalto; en sus enjutas hay medallones de piedra blanca con bustos y las cifras de las Facultades, llenándose con palmas los triángulos excedentes. Ocupa el hueco central el escudo de España con sus atributos, esculpido también en piedra, lo cual per-

mite que en el Paraninfo quede espacio para el dosel y mesa presidencial: los laterales tienen antepechos en que se combinan felizmente el ladrillo y los azulejos.

Una linda imposta de ladrillo, que muere en los pilastrones angulares, separa este piso del ático, constituido por siete ventanas con dobles arcos y pilastras, antepechos de azulejos y vidrieras de colores, formando una especie de galería, semejante á las que poseen la Lonja, la Audiencia y otros muchos edificios aragoneses del siglo XVI; disposición regional que caracteriza una época del arte, en unión de los hermosos aleros de madera tallada con sus ménsulas de gran vuelo, que los coronan, como coronan también dignamente el edificio que nos ocupa, contribuyendo á su belleza.

Los pabellones extremos de esta fachada, como los de las otras tres, están felizmente compuestos y manifiestan la lógica proporcionalidad que en cada piso debe existir entre huecos y macizos. En planta baja, donde hace falta mayor resistencia, un solo hueco, si bien amplio; tres en el piso principal y cinco en el ático, dispuestos todos de análoga manera á los del cuerpo central, separados por variadas impostas de ladrillo y provistos los de planta baja y principal de altos y divididos antepechos, para elevar las luces, decorados también con azulejos, con nota de color sobria y harmónica, que da variedad al conjunto.

En las enjutas de los arcos hay relieves en piedra con ornatos y follajes, y medallones de igual materia con emblemas y bustos de personalidades distinguidas en Medicina y Ciencias. En las de planta baja vense á la derecha que corresponde á las ciencias: el

emblema de las Matemáticas, representado por el teorema de Pitágoras; la Astronomía, por la vista telescópica del planeta Marte; la Química, por el alambique; la Física, por la médula del saúco atraída por el ámbar; la Zoología, por el *Pterodactylus*; la Botánica, por la planta *Echeandia terniflora*; la Mineralogía por un diamante tallado, y la Geología por un volcán. Á la izquierda se representan las siguientes ramas del estudio de la Medicina: Micrografía, Craneometría, Esfinmografía, Uretrotomía, Toxicología, Aparato respiratorio humano, Apósitos y vendajes y Medicina legal. Los bustos de las enjutas del piso principal representan: en Medicina, á Esculapio, Herófilo, Galeno, Vesalio, Bichat, Harvey, Haller, Baglivio, Boerhave, Sydenham, Paré, Albucassis, Abenzoar, Chirino, Gutiérrez, Torrella, Villalobos, Arceo, Laguna, Daza, Porcell y Lobera; y en Ciencias, á Hipparco, Keplero, Newton, Lavoisier, Volta, Descartes, Galileo, Faraday, Davy, Jorge Juan y Antonio Ulloa, Alonso de Santa Cruz, Abul Cassen, Gabriel Ciscar, José Rodríguez G. y José Chaix, Liebig, Ampère, Lamarck, Mayer, Pedro Ciruelo y Francisco Artiga.

En los cuerpos entrantes, á los lados del central, la disposición de huecos y su decoración es semejante.

Las fachadas laterales carecen de ático, excepto en los pabellones angulares que lo poseen, contribuyendo á la mayor elevación de las dependencias allí establecidas; pero tanto en ellas como en la posterior, la construcción, disposición de huecos y decoración son análogas, avalorándose las tres con el efecto perspectivo de los hemisiclos correspondientes á las cátedras.

De gran belleza son también las fachadas al patio, consti-

tuídas, como se ve en la fototipia, por elegantes arcadas sobre pilares con capiteles y enjutas de talla en barro cocido, provistas de antepechos y divididas en series por pilastrones que marcan la distribución, afirman la solidez y quitan monotonía. Divide los dos pisos una doble imposta de ladrillo con canecillos, y sobre otra asiéntase el alero, de madera tallada, análogo á los del exterior.

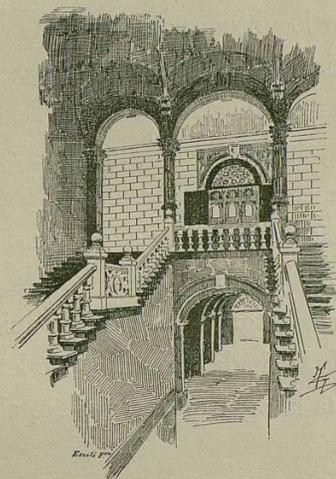
Penetrando en el edificio, y después de atravesar el *vestíbulo*, con sus arcos y decoradas archivoltas, nos encontramos, según dijimos al tratar de la distribución, con la *escalera* principal, digno detalle de tal conjunto. En todo edificio monumental la escalera de honor debe ser objeto de preferente atención; y en algunos modernos se ha llevado esto á tanta exageración, que, cual sucede en la Gran Ópera de París, tiene más importancia y riqueza que la misma Sala del Teatro. Que ha de guardar relación en sus proporciones y ornamentación con el resto del edificio, no hay para qué decirlo, así como que su situación sea cómoda, visible y sin embarazar la viabilidad interior en ninguno de los pisos.

Con todas estas condiciones cumple la del edificio que describimos; pues, respecto á su situación, ya hemos dicho la manera sencilla como el Sr. Magdalena ha resuelto el problema: sus dimensiones son las suficientes al objeto, y la fototipia manifiesta lo que su decoración vale.

El frente correspondiente al embarque, siguiendo la disposición comenzada en la fachada y continuada en el vestíbulo, consta de tres arcos, mayor el del centro, sostenidos por hermosas columnas de piedra de Épila con capiteles ornamentados, cuyas archivoltas están ricamente decoradas en sus frentes é intradós, y

las enjutas cuajadas con escudos que contienen las iniciales M y C enlazadas.

El hueco central, mayor que los laterales, por lo cual su arco es rebajado, da espacio al tramo principal que, como los laterales, está dividido en dos por una mesilla. Todos tienen sus



peldaños de mármol de la Puebla, y éstos revuelven su ancha moldura sobre la zanca, apoyándose en cada uno un balaustre de piedra de Fonz, formando la baranda, y en los trozos horizontales correspondientes á las mesillas de quebranto, los balaustres están sustituidos por motivos de ornamentación calada, con los

bustos de Huerta y del Río. El desembarque presenta también tres arcos, análogos á los del piso bajo, con columnas estriadas de la misma piedra, estando el hueco central cerrado con balaustrada. Una gran ventana con vidriera pintada, que representa en artística agrupación los símbolos de las ciencias, ocupa el frente, y en los costados otras dos de mosaicos de cristales de colores; los dos ángulos están achaflanados con sendas hornacinas que cobijan las estatuas de Hipócrates y Arquímedes, ambas de piedra de Fonz y labradas por los mismos artistas que las de la fachada; y tanto dichas hornacinas como las ventanas poseen elegante decoración en sus jambas y archivoltas. Una sencilla cornisa corona los muros y, sobre ella, lunetos rebajados que ofrecen espacios á composiciones ornamentales con medallones, y en éstos los bustos de los notables Médicos Ximénez, Falcón, Murillo Suñol, Villalba, Villalobos y Montaña, y de los distinguidos hombres científicos Maimónides, Oviedo, Laguna, Quer, Cavanilles, Ruiz y Clemente. En el friso de la citada cornisa, y con letras de oro sobre fondo azul, se ostenta la siguiente inscripción, algo arcaica:

STVDIO MEDICINAE FOVENDO × NATURAE ARCANIS PENITIVS VESTIGANDIS × ARTIBVS MECHANICIS IN VVLGVS PROMOVENDIS

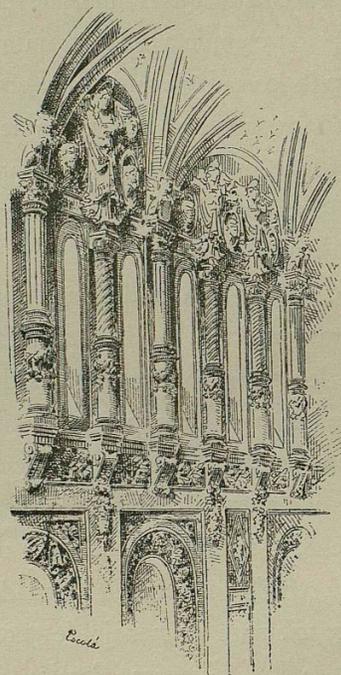
que manifiesta el triple destino del edificio, pues expresa que éste se ha erigido *para fomentar el estudio de la Medicina, para investigar profundamente los arcanos de la naturaleza, para vulgarizar las artes mecánicas*, y dicho queda que también se

pensaba establecer en el mismo la Escuela de Artes y Oficios. Los muros y techos de esta parte de la construcción están perfectamente entonados con agradables tintas.

Frente á la escalera ábrese la puerta del *Paraninfo* ó salón de actos, cuyas hojas son de pino y nogal artísticamente combinadas en geométrica tracería, al gusto mudéjar, realizada por variados tallados. La descripción completa del Paraninfo, donde el Sr. Magdalena ha desplegado con el mayor gusto gran lujo de detalles, nos detendría mucho, por lo cual habremos de condensarla, tanto más, cuanto que la fototipia nos releva de aquel trabajo.

Tiene el salón 22 metros de largo por 15 de ancho y 12 de elevación, y en la disposición de su decorado, que corresponde al Renacimiento, se ha observado la dominante de todo el edificio. Dos órdenes de arcos, grandes los de la parte inferior, más pequeños los de arriba, decorados todos con fajas de prolija ornamentación y separados los superiores por columnillas abalaustradas sobre ménsulas que resaltan en la cornisa que á ambos cuerpos separa y la cual también está decorada ricamente, cubren los muros del suelo al techo. Este está formado por una bóveda esquifada con lunetos decorados con ángeles y medallones, en los cuales, por sus bustos, tribútase homenaje de perdurable recuerdo á los Médicos Díaz de Isla, Guevara, Pereira, Collado, Valverde, Herrera, Fragoso, Mercado, Alcázar, Díaz, Vallés, Agüero, Martínez, Gimbernat, Fourquet y Sánchez Toca, y á los científicos San Isidoro, Alfonso X *el Sabio*, Arnaldo de Vilanova, Aben el-Beithar, Núñez, Escalante, Boteller, Alonso Barba, Acosta, Echeandía, Orfila, Azara, Rey, Ballarín, Loscos y Tornos. Las ner-

viaturas de los lunetos, también decoradas, sostienen una faja artesonada y con florones que recuadra el lucernario plano, dividido en tres compartimientos cuajados de preciosos mosaicos de crista-



les. Con esta misma clase de vidrieras están cerradas las ventanas laterales del salón, todas hechas en Zaragoza, por el maestro Quintana, mientras que las del frente, debidas á la casa Dagrand,

de Burdeos, son pintadas y representan, por medio de gallardas matronas, la Ciencia y la Medicina rodeadas de sus atributos, orladas con escudos de castillos y leones y con el lema: *Scientia et labore veritas*.

Sobre las columnitas del ático del salón que corresponden á los nervios de las bóvedas insisten leones sostenientes de escudos donde alternan los cuarteles del de la Universidad: la *cierva*, por su fundador Cerbuna; el *cordero con la bandera*, por la Catedral; el *muro almenado*, etc.

En la parte inferior y en los centros de los costados hay sendas lápidas con inscripciones; la de la izquierda, coronada por el escudo de Aragón, dice así:

D. O. M.

REINANDO S. M. C. DOÑA MARÍA CRISTINA

DE HAPSBURGO-LORENA,

COMO REGENTE DEL REINO,

PRESIDIENDO EL CONSEJO DE LA CORONA

EL EXCMO. SR. D. PRÁXEDES MATEO SAGASTA,

SIENDO MINISTRO DE FOMENTO

EL EXCMO. SR. D. EUGENIO MONTERO RÍOS,

SE ORDENÓ Á 20 DE MARZO DE 1886

LA CONSTRUCCIÓN DE ESTE EDIFICIO

DESTINADO Á LAS FACULTADES DE MEDICINA Y CIENCIAS.

Y la de la derecha, que se remata en el escudo de Zaragoza, se expresa así:

D. O. M.

INAUGURÓ EL 21 DE MARZO DE 1887

Y PROMOVIO SUS OBRAS

EL EXCMO. SR. DIRECTOR GENERAL DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

D. JULIÁN CALLEJA,

REPRESENTANTE DE ESTA UNIVERSIDAD EN EL SENADO.

COSTEÓLAS EL ESTADO CON AUXILIO DE LA

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZARAGOZA

Y DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LA S. H. Y B. CIUDAD.

LAS PROYECTÓ Y DIRIGIÓ EL ARQUITECTO

D. RICARDO MAGDALENA.

EL DÍA 18 DE OCTUBRE DE 1893

ABRIÓ SOLEMNEMENTE LOS ESTUDIOS DE AMBAS FACULTADES

EL EXCMO. SR. MINISTRO DE FOMENTO D. SEGISMUNDO MORET

QUE ANTES HABÍA RESTABLECIDO Y AMPLIADO

LOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS.

Otras dos lápidas más pequeñas hay á cada lado de la puerta de entrada, en que se conmemoran las personas interesadas de algún modo en esta construcción y fallecidas durante el curso de las obras, entre las cuales se cuentan D. Pedro Lucas Gallego, Alcalde de Zaragoza, y el Dr. Jimeno y Fernández Vizarra, individuos que fueron de la Junta de obras.

Para terminar esta parte de nuestro trabajo, sólo nos faltan algunas indicaciones respecto á varios detalles.

Los pisos son de madera pino del Roncal y están formados

por vigas labradas con baquetones, espaciados á 0^m,45 entre ejes que sostienen bovedillas dobles de rasilla, formando en los techos un sencillo artesonado, que resulta lógicamente de la misma construcción. Una cornisa de madera sirve de apoyo á dicho techo. El que constituye el del sótano es de viguetas de acero, procedentes de la Fábrica de Altos Hornos de Bilbao, y también forjado con bovedillas. Los pavimentos son por lo general de entarimado, y algunos de baldosa, y la cubierta de teja árabe, de Alhama, que resulta en España la mejor y más práctica, sobre armaduras de diversas formas, bien estudiadas según los espacios que cubren, y con lucernarios sobre el salón de actos y la cátedra de conferencias.

La decoración interior, aparte de lo ya manifestado en este capítulo respecto al vestíbulo, escalera, sala de actos y de lo indicado en el anterior en cuanto á cátedras, museos y gabinetes, es sencilla y elegante, consistente en esquilfes, zócalos y almohadillados, pintados de paredes y techos con tintas agradables y sobrios ornatos.

Cuidada está también la carpintería de taller; y, además de las hojas de puerta de entrada y salón de actos, merecen llamar la atención las armaduras de las vidrieras del claustro, en planta baja, compuestas con grandiosidad y ricas en detalles.

En nada desmerecen, por lo que á construcción y decoración respecta, los edificios destinados á Hospital clínico y Estudio de cadáveres. El primero, sobre zócalo de piedra de Tafalla, levanta sus muros de ladrillo, en los que á los arcos circulares han sustituido ventanas adinteladas, dándole carácter más serio,

aprovechando mejor el vacío y ofreciendo mayor comodidad para su destino. Existen bajo las salas sus correspondientes sótanos; los pisos son de viguetas de hierro, los pavimentos de baldosín y los paramentos de sus paredes y techo carecen de salientes y molduras, albergue de partículas orgánicas miasmáticas, estando cubiertos con pinturas lisas é impermeables, para poder ser lavados fácilmente. En el edificio de disecciones la cornisa exterior es de ladrillo.

La verja que cierra todo el perímetro del terreno, sostenida por zócalo y pilares de piedra, es lindísima y de original composición, terminando sus balaustres en pajarillos estilizados¹, á semejanza de algunos remates de rejas del Renacimiento. Los montantes, barandillas de escaleras y otros detalles de hierro forjado, por insignificantes que parezcan, llevan todos el sello del arte y del buen gusto del Arquitecto que los proyectara.

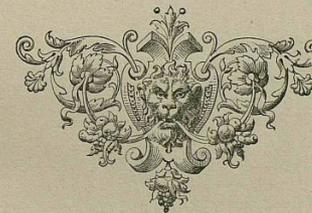
Para completar lo más saliente respecto á construcción, apuntaremos que la cimentación se halla á seis metros bajo la rasante de la carretera, pues se encontró el terreno firme á tres metros bajo la superficie del terreno, y ésta estaba otros tres más baja que los paseos y caminos de alrededor. Las obras de alcantarillado corresponden á la importancia del edificio, especialmente en la parte del Hospital y Salas de disecciones, donde tanto ha de atenderse á la higiene.

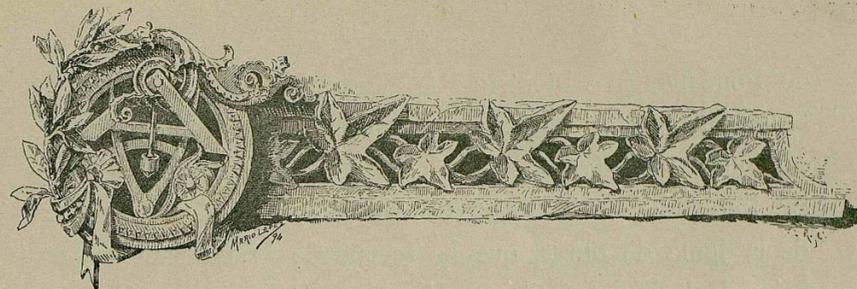
El establecimiento posee conductos para gas, distribución de aguas, alumbrado y timbres eléctricos.

1 Véase la letra inicial de la Introducción.

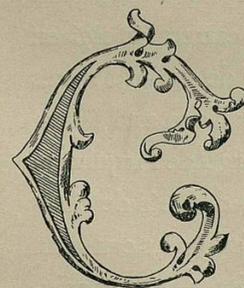
Finalmente, y como dato curioso, apuntaremos las cantidades de cada uno de los principales materiales que, según persona aficionada á estadísticas, han entrado en estas obras.

Ladrillos.....	7.017.500		
Ladrilletes.....	87.253		
Baldosa común.....	234.650		
Tejas.....	256.150		
Yeso.....	114.880	quintales.	
Cal común.....	2.473.180	kilogramos.	
Arena.....	22.100	metros cúbicos.	
Grava y tierra.....	46.890	—	—
Piedra y canto rodado.....	10.880	—	—





PERSONAL



COMPLETAREMOS esta reseña, para no faltar á un deber de justicia, mencionando á las personas que, cada una en su esfera, han contribuido á la erección del edificio zaragozano.

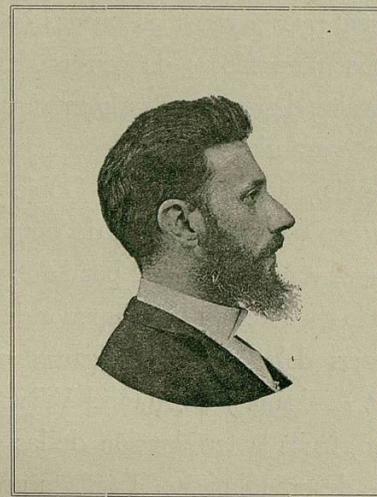
Indicados quedan, y no hay para qué repetirlos, los nombres de D. Julián Calleja como principal promovedor y activo agente del asunto, secundado por el malogrado Dr. Jimeno Vizarra, así como los de los Ministros

de Fomento Sres. Montero Ríos, Isasa, Navarro y Rodrigo y Moret, que han facilitado y abreviado los trámites para que la obra continuara y se terminase sin interrupción. No es de olvidar el Sr. Fernández de la Vega, Catedrático de Medicina y Vocal de la Junta de obras, que ha secundado briosamente los trabajos de los Sres. Calleja y Vizarra, ni tampoco las Corporaciones provincial y municipal, Autoridades locales y otras muchas personas que han coadyuvado al común propósito, especialmente el ilustrado Rector de aquella Universidad Ilmo. Sr. D. Antonio Hernández Fajarnés, y los Sres. Solano, Escosura, Sañudo, Villuendas y Cerrada.

Éstos en cuanto á la parte administrativa y la gestión del asunto en las esferas oficiales: y respecto á la ejecución del pensamiento, se destaca en primer término el Arquitecto que le diera vida con su inteligencia y su mano, trazando el admirable proyecto del edificio y dirigiendo hábilmente las obras.

D. Ricardo Magdalena y Tabuena nació en 1849 en Zaragoza; pensionado por el Ayuntamiento de dicha ciudad para seguir los estudios de Arquitecto, terminó su carrera en 1873 en la Escuela de Madrid, obteniendo la estimación de sus profesores y compañeros por su talento y gran modestia, cualidad esta última que posee el Sr. Magdalena con exceso. En el cargo de Arquitecto municipal, que viene desempeñando desde poco después de obtener el título, ha resuelto multitud de asuntos profesionales con gran celo é inteligencia, granjeándose el aplauso y cariño de sus conciudadanos. Á él se debe el magnífico Matadero de la misma ciudad, terminado en 1885, y que puede pasar por modelo en su género, por

lo cual nos prometemos darlo á conocer; es autor de un original proyecto de torre para sustituir á la llamada *Nueva*, recientemente demolida, y de los preciosos faroles del Rosario para las fiestas de Nuestra Señora del Pilar. Otras muchas obras pudiéramos citar, tales como la capilla del Convento de Mercedarias, el monu-



mento de Jueves Santo en el templo parroquial de San Gil, de puro estilo egipcio y cuyas figuras fueron pintadas por él mismo, varios bellísimos sepulcros en el cementerio, los estudios para la restauración del claustro de San Pedro el viejo, en Huesca, pues el Sr. Magdalena es también Arquitecto del Ministerio de Fomento, y otros que demuestran su valer.

Pero no sólo en Arquitectura distínguese el Sr. Magdalena: como verdadero artista, abarca todas las manifestaciones de las artes plásticas, y lo mismo modela un ornato que pinta un paisaje al óleo, y con igual perfección maneja la acuarela que el pastel. Su instrucción científica no desmerece en nada de sus aptitudes artísticas.

Sólo tiene, en nuestra opinión, un defecto que indicado queda: su excesiva modestia; pues á veces las buenas cualidades, cuando son exageradas, son merecedoras de censura. El Sr. Magdalena, como hombre de valía, debe demostrarlo más; salir del círculo en que encerrado vive, para gloria del noble arte que profesa y de su patria. Á pesar de ello, sin embargo, el Gobierno ha premiado sus merecimientos con una encomienda de número de la Orden de Isabel la Católica, y recientemente, por la obra objeto de esta MONOGRAFÍA, con los honores de Jefe Superior de Administración.

En los trabajos del proyecto auxiliaron muy eficazmente D. Francisco de P. Albiñana y D. Manuel Villacampa, ayudando después este último, hasta la terminación de las obras, con gran entusiasmo y noble desprendimiento. También prestó valioso concurso el maestro de obras D. Antonio Miranda.

Muy conocido es en Madrid, y ya lo va siendo en toda España, el nombre de D. Juan Pruneda como contratista de obras, pues como tal ha ejecutado las del suntuoso palacio del Banco de España, la Biblioteca y Museos Nacionales, la Real Academia Española y otros edificios modernos, que juntamente con el de las Facultades de Medicina y Ciencias de Zaragoza, acreditan su actividad y competencia en esta clase de asuntos. Es contratista á

quien, como vulgarmente se dice, no le duelen prendas, y en sus contratas no economiza gasto ni diligencia para el mejor éxito. En ésta fué secundado por su representante D. Antonio López, joven, de carácter emprendedor y entusiasta, que no tuvo la satisfacción de ver terminada la obra á que tantos desvelos dedicara.

Dignos son también de mención honorífica los escultores Sres. D. Jaime Lluch y D. Dionisio Lasuen, aragonés también el último y ya conocido por sus trabajos en el Panteón de Infantes de El Escorial, bajo la dirección del inolvidable Ponzano; y no dejaremos tampoco de mencionar los nombres de los maestros en los diferentes ramos que comprende la construcción de un edificio, y que en éste han demostrado su pericia, interpretando fielmente el pensamiento del Arquitecto. Tales son los Sres. D. Manuel García y D. Fernando Nogueras, tallistas; Roque, Magallón y Hernando, pintores; D. Francisco López, marmolista; D. Antonio López, proveedor de ladrillos; Rizo, Fernández Engay, Casala, Pérez y Herrero, que han trabajado el hierro; Corral y González, carpinteros; Campos, cantero; Rodón y Compañía, fundidores; “La Lucha Artística,, papeles pintados; D. León Quintana, vidriero en las obras decorativas; González, instalador del agua y gas; la casa Pickman, de Sevilla, que ha suministrado los azulejos y mayólicas; y finalmente, D. Cirilo Comps, que ha sido el aparejador de la obra, y Fernando Entio el maestro albañil encargado general.

Para terminar esta parte, insertamos á continuación la lista de los Sres. Catedráticos de ambas Facultades que regían las cátedras al inaugurarse el edificio, cuyos méritos omitimos, por ser

bien conocidos en las esferas de la Ciencia y de la Enseñanza, y que por ser tan numerosos alargarían demasiado esta reseña.

FACULTAD DE MEDICINA

Decano, Excmo. Sr. Dr. D. Nicolás Montells y Bohigas, Catedrático de Clínica quirúrgica.

Dr. D. Salustiano Fernández de la Vega (Anatomía descriptiva y Embriología, segundo curso).

- „ „ Francisco Arpal y Daina (Anatomía quirúrgica y operaciones).
- „ „ Raimundo García Quintero (Patología quirúrgica).
- „ „ Manuel Alonso Sañudo (Clínica médica).
- „ „ Eduardo Fornés y Gallart (Medicina legal y Toxicología).
- „ „ Juan Enrique Iranzo y Simón (Clínica de obstetricia).
- „ „ Patricio Borobio y Díaz (Enfermedades de la infancia).
- „ „ Fernando Polo y Giraldo (Obstetricia y Ginecología).
- „ „ Félix Cerrada y Martín (Patología general con su clínica).
- „ „ Hipólito Fairén y Andrés (Higiene privada y pública).
- „ „ Antonino García Hernández (Fisiología humana, teórica y experimental).
- „ „ Manuel S. Pastor y Pellicer (Terapéutica y arte de recetar).
- „ „ Luis del Río y Lara (Histología é Histoquímica normales y Anatomía patológica).
- „ „ Baldomero Berbiela y Jordana (Anatomía descriptiva y Embriología, primer curso).

FACULTAD DE CIENCIAS

Decano, Sr. Dr. D. Bruno Solano Torres, Catedrático de Química.

Dr. D. Zoel García Galdeano (Geometría).

- „ „ Alberto Segovia y Corrales (Historia Natural).
- „ „ José del Castillo y Ordóñez (Física). Falleció en 15 de Marzo de 1894.
- „ „ Juan Codoñer y Blat (Cosmografía).
- „ „ Luis G. Gascó y Albert (Cálculos).
- „ „ Luis Octavio de Toledo y Zulueta (Análisis).
- „ „ Enrique Ruiz Díaz (Física superior).



FACULTADES DE MEDICINA Y CIENCIAS EN ZARAGOZA.



Fotografía de Hauser y Menet.

Madrid.

SALON DE ACTOS.



CONCLUSION

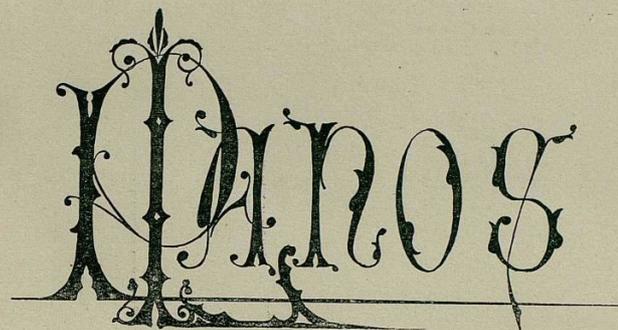
HEMOS llegado al fin de nuestro trabajo, no digno, ciertamente, del edificio objeto del mismo; mas, antes de terminarlo, cumpliremos el deber de manifestar nuestro agradecimiento al Sr. Magdalena, que tan amablemente nos guió en la visita al edificio, respondiendo á todas las preguntas, suministrándonos los planos, dibujos y toda clase de datos y adelantándose á nuestros deseos, así como también á las Autoridades y Sres. Decanos y Profesores, por la buena acogida que nos dispensaron.

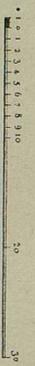
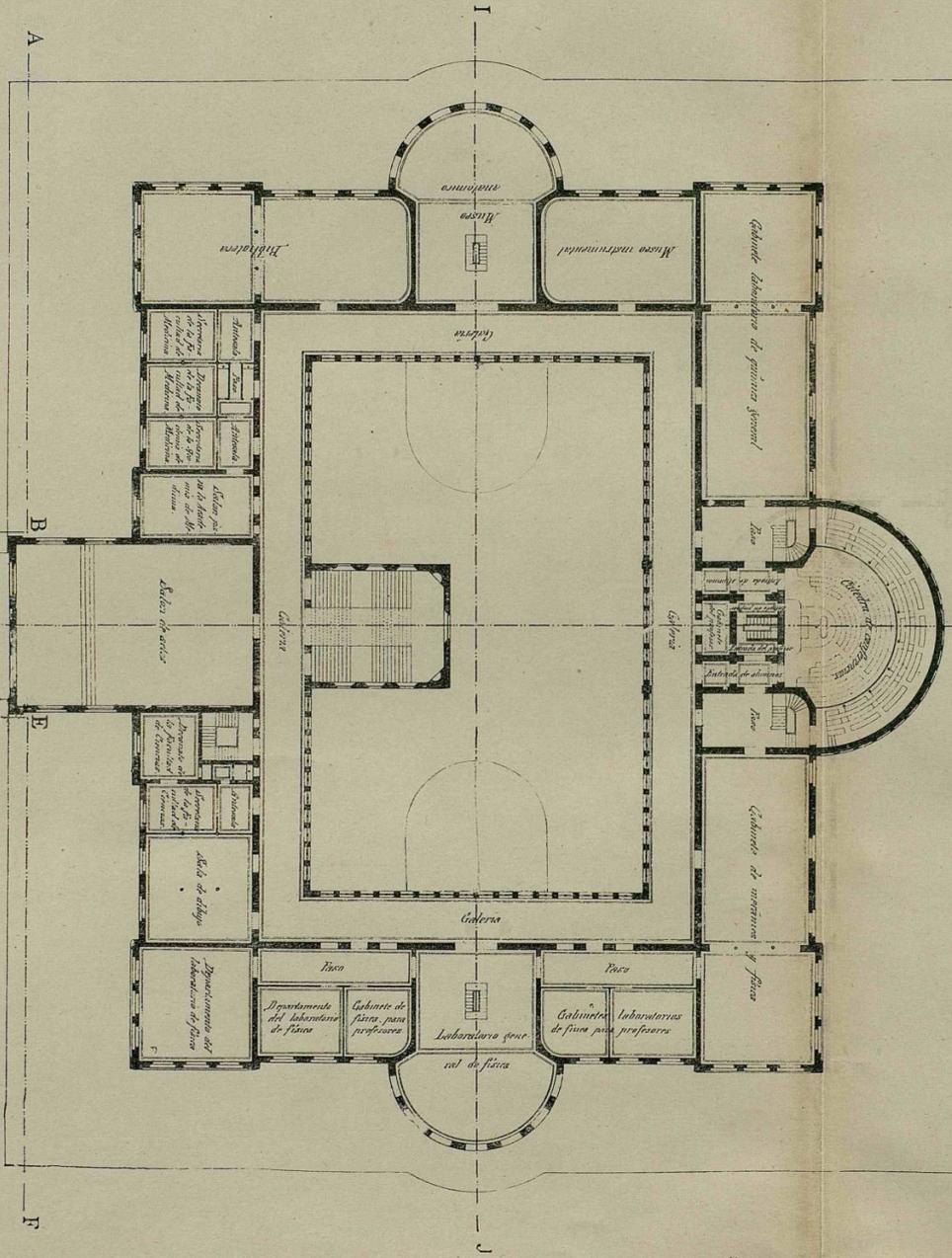
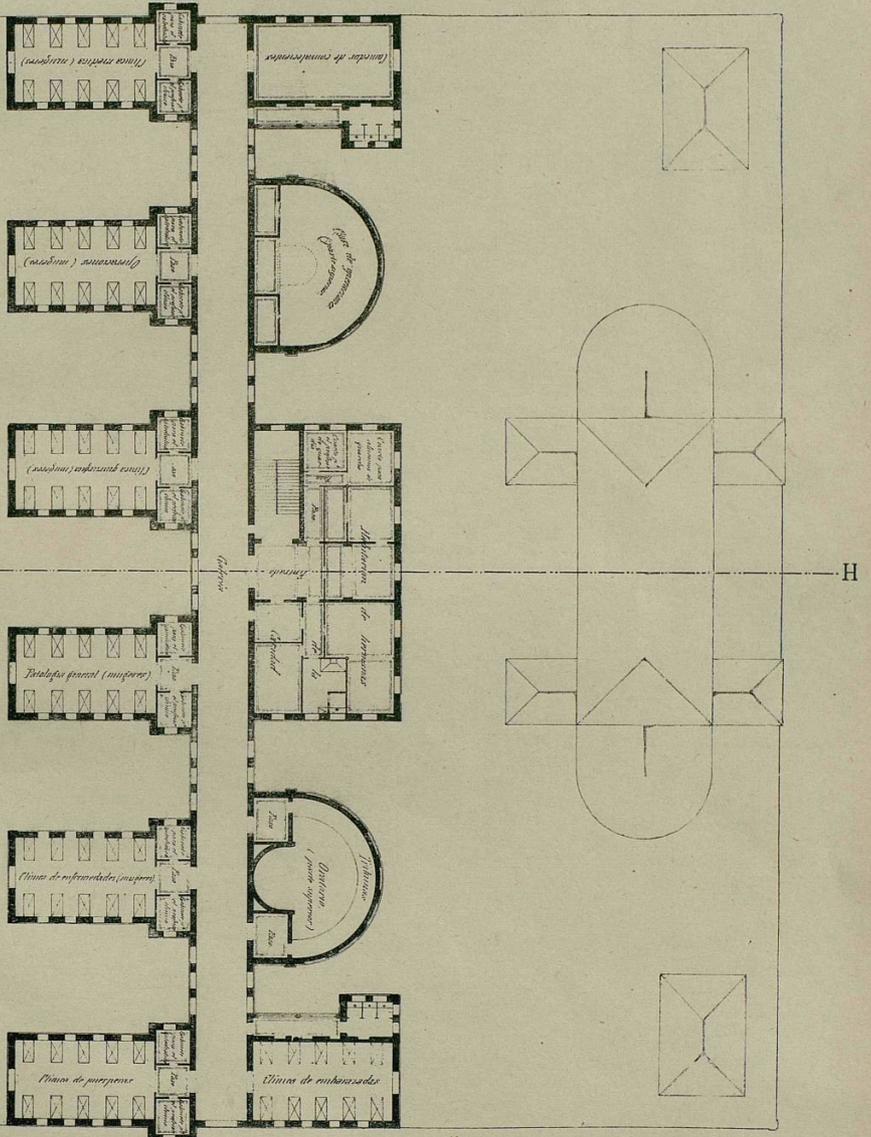
Á cuantos han contribuído á la realización de esta obra felicitamos cordialmente, y también á la heroica ciudad de Zaragoza,

que ha tenido la suerte, difícil de alcanzar en estos tiempos, de ver terminado un tan suntuoso edificio con tan noble destino. Todos también debemos congratularnos por ello con doble motivo; pues no sólo cuenta España con un edificio más de verdadera valía, sino que manifiesta á la faz de Europa cuán firmemente camina por la senda del intelectual progreso, demostrando que si se levantan Plazas de Toros y Frontones con fondos particulares, quedan estos edificios obscurecidos por otros mucho más suntuosos erigidos á la inteligencia y que se llaman: Universidad de Deusto, Biblioteca y Museos Nacionales, Escuelas de Ingenieros de Minas y Caminos, Palacios de Exposiciones, Academia Española, Museo de reproducciones, Facultades de Medicina y Ciencias de Zaragoza, Instituto de San Sebastián, Universidad de Santiago, Museo Teresiano de Ávila, y otros muchos que sería prolijo enumerar, sin contar los erigidos recientemente para fines comerciales ó administrativos y las restauraciones de sus notables monumentos.

Nación que con tan pocos recursos y en medio de situaciones que pueden considerarse como constituyentes hace esto, bien merece ser más considerada en el extranjero, pues podemos oponer estos argumentos tan convincentes á los poco favorables juicios y equivocadas apreciaciones que de nosotros se hacen. Lo que precisa es no desmayar en el camino emprendido, sino aumentar, si posible es, la velocidad adquirida, con la vista fija siempre hacia *adelante*.

FIN

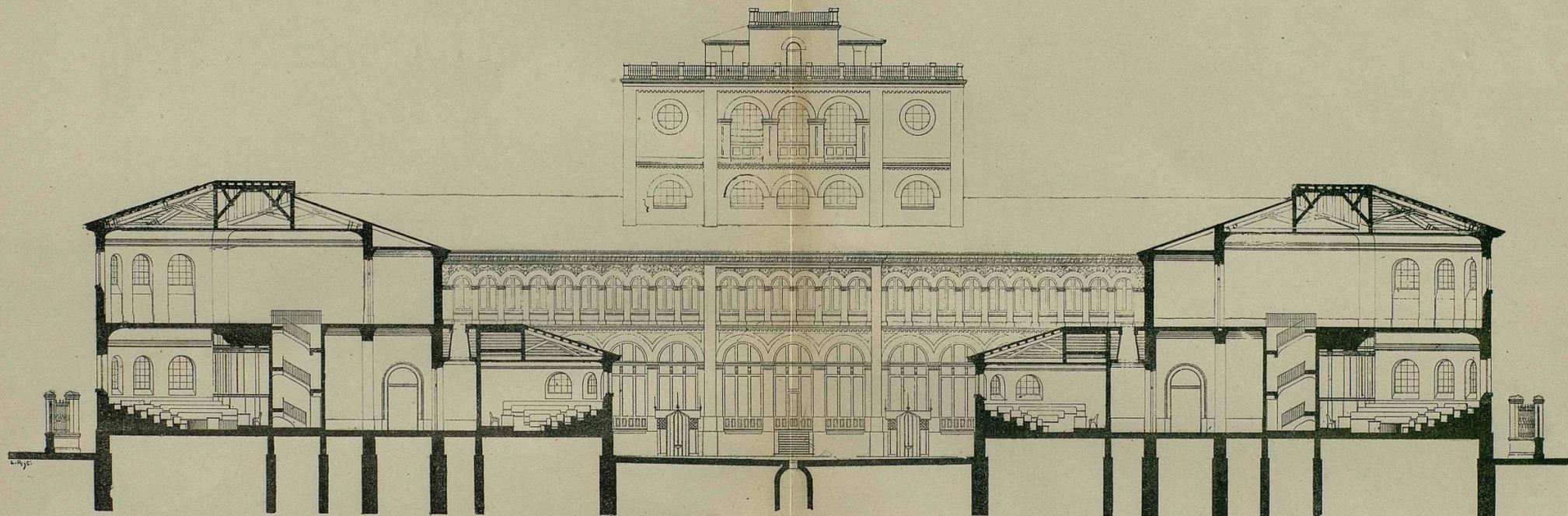




Escala de 0,002 por metro.

PLANTA PRINCIPAL

EDIFICIO PARA FACULTADES DE MEDICINA Y CIENCIAS EN ZARAGOZA



SECCIÓN TRANSVERSAL, POR I. J.

ÍNDICE

TEXTO

	<u>Páginas.</u>
Introducción.....	5
Historia del edificio.....	7
Distribución.....	15
Construcción y decoración.....	31
Personal.....	47
Conclusión.....	53

GRABADOS INTERCALADOS

Letra inicial, detalle de la verja.....	5
Cátedra.....	21
Museo de Historia Natural.....	22
Escalera principal.....	37
Detalle del Paraninfo.....	40
Retrato del Arquitecto Sr. Magdalena.....	49

LÁMINAS EN FOTOTIPIA

Fachada principal.....	7
Fachadas posterior y lateral al Poniente.....	15
Escalera principal.....	25
Patio central.....	31
Salón de actos.....	42

PLANOS

Planta baja.
Planta principal.
Sección transversal.
Sección longitudinal.

